

BOLETINES SOBRE SALTOS DE BANDERA
Y EXHIBICIÓN

del tipo militar suelen ser extremadamente calientes y por ello no son recomendables.

Algunas maniobras simples sugeridas para operar con humo, pueden ser:

En calda libre: Dos, tres o cuatro paracaidistas con humos de distintos colores salen y se toman un estrello; luego la formación inicia una rotación en tirabuzón lento, creando un efecto muy vistoso denominado "Bastón de peluquería". Otra maniobra sugerida es la formación de una estrella de cuatro, separación, giro de 180° de cada integrante y separación en delta; se denomina "explosión de la estrella" o "granada".

Con paracaídas abierto: Después de la apertura encender el fumígeno y dejarlo caer en el extremo de una cuerda de tres metros sujeta a la banda de la pierna; hacer una serie de giros en una dirección. Hay que ser precavido al cruzar con obstáculos en la aproximación, no volar por encima del público y asegurarse que el fumígeno no queme la cuerda.

LA ZONA DE SALTOS

Otros de los aspectos muy importantes en lo que respecta a la seguridad en las exhibiciones, es la zona de saltos. Si el festival es en un aeródromo, usted tendrá resuelto el 90% del problema. Las dificultades comienzan cuando la demostración se realiza en estadios o zonas urbanas.

En principio debería ser absolutamente prohibido saltar en esas condiciones con una reserva redonda. Con un paracaídas de emergencia rectangular, puesto en esa situación, tendrá casi las mismas opciones que con su principal. Además...¿sabe cuánto más tranquilo va a saltar?

Deberán tenerse muy presentes las térmicas y turbulencias, las que pueden provocar un colapso en su velamen, entrada en pérdida o un inadvertido desplazamiento lateral. Usted podrá tropezar con una fuerte turbulencia casi en cualquier salto que haga sobre zonas urbanas, provocada por edificios, árboles u otras obstrucciones al flujo de aire... y no hay manera sencilla de negociarlas. Su velamen se verá menos afectado por la turbulencia cuando aplique de un cuarto a medio freno; si le ocurre que su velamen se desinfla, de inmediato aplique freno total para reinflarlo.

Las cortantes del viento también pueden causar problemas y las encontrará sobre todo debajo del techo de un gran estadio o detrás de una línea de árboles o edificación alta. Muy poco puede hacerse, salvo estudiar por anticipado la situación y adecuar la altura de su entrada. En estos casos es de suma utilidad el uso de humo indicador en tierra; cuando se trata de un gran estadio, es aconsejable tener un fumígeno en el techo de la tribuna y otro en el centro del campo. La práctica de aproximaciones en competencias de precisión le ayudará mucho para manejar este problema.

Si la mayoría de sus saltos los ha realizado en su club, un lugar conocido y familiar, le resultará sorprendentemente fácil desorientarse sobre una zona desconocida, especialmente en un área poblada. No es nada fuera de lo común eso de perder la ubicación de la zona de aterrizaje inmediatamente después de la apertura.

Permanezca en calma. Aplique frenos profundos y comience a hacer una búsqueda sistemática del área, por cuadrantes. Observe hacia donde se dirigen otros paracaidistas, si los hubiere. Lo mejor para evitar todo esto es estar preparado de antemano, teniendo una buena idea de la zona antes de subir al avión, e identificando señales claras como edificios destacados, plazas, avenidas, playas de estacionamiento, etc.

Un jefe de equipo que evidencie una actitud madura y responsable, deberá estar dispuesto a cancelar una exhibición cuando no se den las condiciones para un lanzamiento seguro.

LAS BANDERAS.

Queda muy simpático y atractivo el despliegue de una bandera o banderín, pero si el sistema no es preparado adecuadamente puede transformarse en una posibilidad de enriedo. Una cuestión de esta naturaleza, hace algunos años, fue factor coadyuvante en un accidente fatal ocurrido en Córdoba.

Requiere mucha experiencia hacer un salto con bandera y si no se lo hace correctamente puede acarrear complicaciones; en el mejor de los casos se perderá el efecto buscado.

Se puede sujetar una bandera a las cuerdas traseras, pero el sistema más seguro y usual es el de desplegarla en una cuerda que se deja caer, con un peso en la punta, debajo del paracaidista una vez abierto el velamen; es necesario que ayudantes en tierra esperen el aterrizaje del paracaidista y sostengan la bandera impidiendo que ésta toque el suelo.

EL HUMO

El humo puede ser muy espectacular con el paracaidas abierto o en caída libre, pero también tiene su riesgo. En nuestro país es poco habitual el uso de fumígenos, por los costos, pero siempre será bueno tener presentes algunas consideraciones sobre su utilización.

Por empezar, hay que procurar efectuar un montaje apropiado para evitar quemaduras y enriedos durante el despliegue. Los fumígenos deben manipularse con sumo cuidado para no provocar un encendido prematuro (por ejemplo, dentro del avión), y quemaduras. La mayoría de los humos que se usan son generalmente tóxicos y peligrosos para cualquiera que esté en posición de inhalarlos.



En zonas rurales puede resultar particularmente peligroso porque puede provocar un incendio al quemar pastos secos; en estos casos lo mejor es disponer en tierra de un balde o recipiente metálico para echar dentro de él los fumígenos utilizados.

En concreto, si usted no está completamente seguro de saber operar con humo, es conveniente que no lo use.

Hay distintos tipos de fumígenos, algunos de los cuales inclusive pueden ser llevados en la mano (tipo bengala). En EEUU se venden accesorios para su montaje en la pierna con protección anti quemaduras y un sistema fácilmente ejecutable, tipo tijera. Las granadas de humo



Al aceptar participar en una exhibición de paracaidismo, usted se está comprometiendo a crear una buena impresión hacia nuestro deporte. Todos sus errores y desaciertos le caerán encima a la comunidad paracaidista, sin excepción.

Deben ubicarse imprescindiblemente buenas zonas de alternativa para practicar el escape en caso de que se presenten dificultades.

Hay veces en que pequeñas zonas de aterrizaje para exhibiciones en sectores urbanos, solo son aceptables si se ubican en las inmediaciones buenas alternativas para casos de emergencias.

LA SELECCIÓN

No conocemos paracaidistas a quienes no les agrada saltar en exhibiciones; sin embargo, sabemos que no todos están en capacidad de hacer las cosas bien, o dispuestos a aceptar invariablemente las directivas del responsable del grupo, o no tienen suficiente voluntad de trabajar para lograr los mejores resultados.

Por consiguiente, si usted es invitado o designado para responsabilizarse de una exhibición, será muy saludable que se olvide de simpatías, amistades o preferencias personales. Tampoco acepte que le impongan desde afuera (autoridades, directivos, organizadores, patrocinantes, etc.) algunos integrantes a los que considere técnicamente ineptos o escasamente confiables para la tarea a desarrollar.

Si alguien tiene el poco tino de sugerirle candidatos inaceptables o dudosos, deberá ser enérgico y estar dispuesto a rechazar todas las insinuaciones. Digamos, de paso, que si usted no posee la suficiente personalidad para imponer su criterio en este aspecto... ¡el que se equivocó fue quien lo invitó o eligió a usted como responsable del grupo...!

El cualquier caso es preciso tener plena conciencia que, mientras están involucrados en un espectáculo, usted y su equipo se convierten en los representantes más conspicuos de nuestra especialidad aerodeportiva. Al aceptar participar en una exhibición de paracaidismo, usted se está comprometiendo a crear una buena impresión hacia nuestro deporte. Todos sus errores y desaciertos le caerán encima a la comunidad paracaidista, sin excepción.

Por lo tanto deberá elegir paracaidistas experimentados, inteligentes y capaces, deseosos de cooperar y que "remen" en su misma dirección. Asegúrese que posean sus licencias y aptitudes psicofisiológicas al día. Si alguno falla en las preliminares y debe ser apartado del grupo por alguna razón, hágalo de frente y sin demoras. Mala suerte. Así son las cosas en este negocio.

Si se nos preguntase qué condiciones debería reunir un paracaidista de exhibición, no dudaríamos en aconsejar las siguientes:

- a) Que evidencie una actitud madura no prometiendo más de lo que puede realizar, y que luego se desempeñe con eficiencia y corrección.
- b) Que no esté dispuesto a correr riesgos innecesarios.
- c) Que no lo sorprendan acontecimientos inesperados, aquellos que las personas mal preparadas suelen calificar de "mala suerte".

"Lo único que importa es hacer un lindo aterrizaje de pie; uno puede hacer una demostración muy dinámica de TR 6 de TRV, pero si aterriza afuera habrá arruinado todo el esfuerzo". (Arch Deal).



- d) Que sepa en lo que se está metiendo, antes de hacerlo.
- e) Que sepa reconocer y afrontar el clima de entusiasmo y excitación que generalmente rodea a un salto de exhibición.
- f) Que esté capacitado para adoptar decisiones maduras y profesionales al verse frente a circunstancias imprevistas.
- g) Que esté dispuesto a cancelar una exhibición cuando no se den las condiciones para un salto seguro.

No deberíamos ni siquiera mencionar que las exhibiciones de cualquier tipo están absolutamente vedadas para los alumnos, pero como lamentablemente han habido contravenciones a esta regla, nos sentimos obligados a hacerlo. No obstante, un instructor/directivo que permite a un alumno saltar en un festival...¿estará en capacidad intelectual de comprender todo lo demás que exponemos en este artículo...? Lo dudamos.

LA PREPARACIÓN

Saltar en el club los fines de semana es algo muy distinto a saltar en una exhibición. Es similar a la comparación entre cantar bajo la ducha a hacerlo en un escenario. Siempre cuesta cambiar viejos hábitos, pero... ¿por qué no empezar por asumir las palabras "show" y "actuación"? Después de todo, los paracaidistas de exhibición son actores muy especializados.

Si usted tiene serias intenciones de cumplir con los tres objetivos puntualizados al principio (brindar imagen, entretener, conformar al auspiciante) debe borrar de su mente la palabra "salto". Lo que usted ofrecerá será un "show". Sacúdase los viejos pruritos, olvídense de las cargadas y comience su trabajo en ese sentido.



Escriba una programación completa incluyendo horarios, alturas, personal, secuencias, humo, banderas, etc. Asegúrese de contar con un calificador narrador que vaya relatando por los altavoces cada secuencia del show brindando explicaciones simples y entendibles, mencionando los nombres, edades, estado civil y profesiones de cada paracaidista; eso último le gusta mucho a la gente. Cerciórese de que sea expresivo... pero que no mané; nada de "campeón mundial de tal cosa" o "campeón internacional de tal otra". La mentira tiene patas cortas y a la larga las "chantadas" se descubren.

Encárguese que el relator puntualice sobre la modernidad de nuestro deporte y recuerde el hecho de que integra el Movimiento Olímpico Internacional. Si puede escribir previamente un guión y algunas frases con datos muy precisos (cantidad de clubes, lugares y condiciones para realizar el curso, cantidad de saltos de los intervinientes, etc.), se asegurará un buen respaldo publicitario.

Tenga presente que una exhibición sin un buen acompañamiento de un narrador, pierde su eficacia en un 50-60%. El anunciante debe ser uno de los miembros más importantes de su equipo. Un acompañamiento de buena mu

"Jamás saltamos en condiciones marginales. Nadie se olvida de los malos saltos y de los accidentes". (Arch Deal).

sica resulta altamente estimulante para el espectáculo.

La vestimenta del equipo es otra de las cosas a tener en cuenta. Las remeras de cualquier color y los jeans desteñidos, no corren. Un grupo de paracaidistas bien vestidos y con un uniforme característico darán una buena impresión. Eventualmente podrá ser interesante que alguno de los integrantes del grupo lleve una vestimenta especial, según la ocasión y el núcleo de espectadores. Por ejemplo, en épocas navideñas un Santa Claus; y si el público es mayoritariamente infantil (Día de Reyes, Día del Niño, festivales benéficos, etc.), siempre queda bien un Superman o un Batman.

Puede parecer estúpido esto que decimos en el párrafo anterior, pero el show es un entretenimiento feliz y placentero, y no hay motivos para encastellarse en un cerrado tecnicismo que al público le resultará aburrido y fastidioso. Repetimos lo dicho antes: sacúdase los prejuicios y tenga un poco de sentido del humor y perspicacia para agradar a los espectadores. Después de todo estamos practicando un deporte, algo que nos gratifica y nos divierte y que deseamos hacer extensivo a toda la gente, restándole dramatismo.

Bob Lovell, directivo de Coca-Cola de los EE.UU. y presentador en festivales de paracaidismo, afirma: "Usamos el paracaidismo como un arte visual, acompañándolo con narración y música contagiosa".

Al planear los saltos a realizar, no olvide la importancia del impacto que tiene la precisión en el aterrizaje para impresionar a la gente. Arch Deal, creador y manager del "Miller Skydiving Team" de Tampa, Florida, EE. UU., dice: "Lo único que importa es hacer un lindo aterrizaje de pie; uno puede hacer una demostración muy dinámica de TR o TRV, pero si aterriza mal o afuera habrá arruinado todo el esfuerzo".

Con más de diez años de experiencia, Arch Deal es probablemente uno de los organizadores de exhibiciones más experimentados de los EE.UU. Dirige cada año unas cien demostraciones de este tipo, empleando unos 25 paracaidistas y a veces ha tenido hasta cuatro equipos saltando en diferentes lugares: "Pienso que el TRV es lo mejor para una demostración; no nos molestamos en hacer TR de caída libre; nunca nadie ve nada".

Kevin Mazzu, presidente de "Blue Sky Promotions", jefe y entrenador del equipo de exhibición contratado para hacer la publicidad de la cadena McDonald's, basa todo su espectáculo en la precisión: "Hacemos mucho más en tierra que en el aire. Logramos que los chicos participen del show haciendo que por VHF les den la orden de salida del avión a los paracaidistas y dejándolos ayudar a plegar".



Stan Cronister, jefe del equipo "Freedom Flyers" de Wisconsin, EE.UU., relata su show: "Usamos un Cessna 206. Largamos un paracaidista con bandera para un aterrizaje en el blanco y luego lanzamos alguna gente en TRV a mediana altura, para terminar con una pequeña formación de TR en caída libre con fumígenos de colores".

Como se puede apreciar por la experiencia de gente muy involucrada en

Si su exhibición de saltos sale mal, si hay algún lesionado, no solo usted y su equipo se verán afectados por esa circunstancia, sino que ello acarreará pésimas consecuencias a todo el deporte del paracaidismo. Y no hay ningún derecho a que todos debamos sufrir los efectos de su irresponsabilidad.

esto del espectáculo del paracaidismo, la base es la precisión y el TRV, utilizando TR de caída libre solamente cuando se cuenta con fumígenos trazadores de colores que facilitan la apreciación de las maniobras e introducen un ingrediente de espectacularidad en el lanzamiento.

Concluyendo con esta parte, de nada vale ostentarse la honra por inventar saltos complicados, maniobras de dudosa ejecución, enormes equipos que nos recuerden la invasión de Normandía, cuando la experiencia nos demuestra que con menos esfuerzo, menos gasto, más imaginación y toda la profesionalidad del mundo, se puede ofrecer una exhibición que satisfaga al más exigente y deje una imagen positiva del paracaidismo entre el público asistente.

Se estará haciendo algo archisabido y ensayado muchas veces, sin necesidad de caminar por la cornisa del peligro (o del ridículo, cuando algo fracase), y se ofrecerá la posibilidad de que el público aprecie de cerca cada maniobra de los integrantes del grupo.

HAY QUE SABER ABANDONAR A TIEMPO

El viento aúlla, el límite de visibilidad o el plafond son bajos, el equipo de tierra no apareció, usted no recibió confirmación de la autorización del espacio aéreo, se hace tarde... ¿qué es lo que se puede hacer?

Todos hemos oído aquello de que "el espectáculo debe continuar". Bueno, eso no vale en el negocio del paracaidismo. Aquí las cosas son muy diferentes.

¿Con cuánta frecuencia ha escuchado de alguien que resultó lastimado o perdió la vida en una exhibición? Demasiadas veces, tal vez. A veces, en el club, ciertas precauciones son dejadas de lado, lo que puede costarle a alguien un rasguño, una torcedura, etc. Pero en una demostración de ninguna manera se puede arriesgar eso. ¿Por qué? Porque los lugares donde se hacen demostraciones fuera de aeródromos ofrecen menos opciones y consecuencias más serias que las que generalmente se encuentran en un campo de lanzamientos.

También porque usted ha aceptado - ¡nunca lo olvide! - la responsabilidad de brindar una buena imagen del paracaidismo, porque hay que darles un buen ejemplo a los menos experimentados y también porque puede llegar a lesionar a un espectador. En cuanto a esto último, hemos tenido una reciente triste experiencia, donde una criatura de tres años perdió la vida atropellada por un paracaidista en el aterrizaje; ocurrió en Neuquén, en octubre de 1989.

Una manera segura de meterse en problemas es saltar con viento; hasta accidentes fatales hemos tenido por esa causa, como el ocurrido en La Plata hace un par de años.

Si usted es una persona inteligente sabrá evaluar con serenidad las situaciones de riesgo, los límites y desprolijidades operativas que conllevan casi invariablemente a la fatalidad, y no se dejará coaccionar por circunstancias que son muy comunes en los festivales.

Público ansioso, organizadores al borde de la histeria, paracaidistas inquietos, temor a que se los considere pusilánimes, incapaces o miedosos, son factores que presionarán negativamente sobre usted y le restarán - si los acepta mansamente - capacidad de ponderación.

¡Reaccione a tiempo! Usted es un técnico, un experto, un showman, no un payaso o un kamikaze. Así que trate de impresionar al organizador o

"Los tres comentarios negativos que se escuchan con más frecuencia de organizadores y público, son: "Llegaron tarde", "Aterrizaron afuera", "Se cayeron cuando aterrizaron". (Pat Morehead).

suspiciante con su buen sentido respecto de la seguridad. A veces se hace necesario saber decir que no; a la larga se beneficiará. En última instancia, los organizadores pensarán: "Vaya, después de todo estos paracaidistas no son tan locos..."

Volvamos al experimentado organizador de eventos de exhibición Arch Deal: "Jamás saltamos en condiciones marginales. Todo el mundo se acuerda de los malos saltos y los accidentes". Gran verdad; fíjense ustedes: nadie ha podido olvidar todavía el accidente fatal ocurrido en el Autódromo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, hace varios años, en un festival monstruoso cierre de la Semana de Aeronáutica, ante 40-50.000 sorprendidos espectadores. Y nos lo recordarán por mucho tiempo más...

Si su exhibición de saltos sale mal, si hay algún lesionado, no solo usted y su equipo se verán afectados por esa circunstancia, sino que ello acarreará pésimas consecuencias a todo el deporte del paracaidismo. Y no hay derecho a que todos debamos sufrir los efectos de su irresponsabilidad.

Muchos estadios en el mundo han sido definitivamente cerrados al paracaidismo porque alguien, alguna vez, cayó sobre las tribunas. ¿Saben cuál fue el enemigo más tremendo contra el cual tuvo que luchar la Comisión Para-Olimpia del CIP/FAI para convencer al Comité Olímpico Internacional y a los organizadores de Seúl 1988...?: La mala reputación del paracaidismo respecto de las condiciones de seguridad de nuestro deporte. Tengámoslo presente.

Como consecuencia, no nos queda ninguna duda que de los dos males es preferible, por lejos, el primero: saber decir que no a tiempo.

ENTRE BAMBALINAS

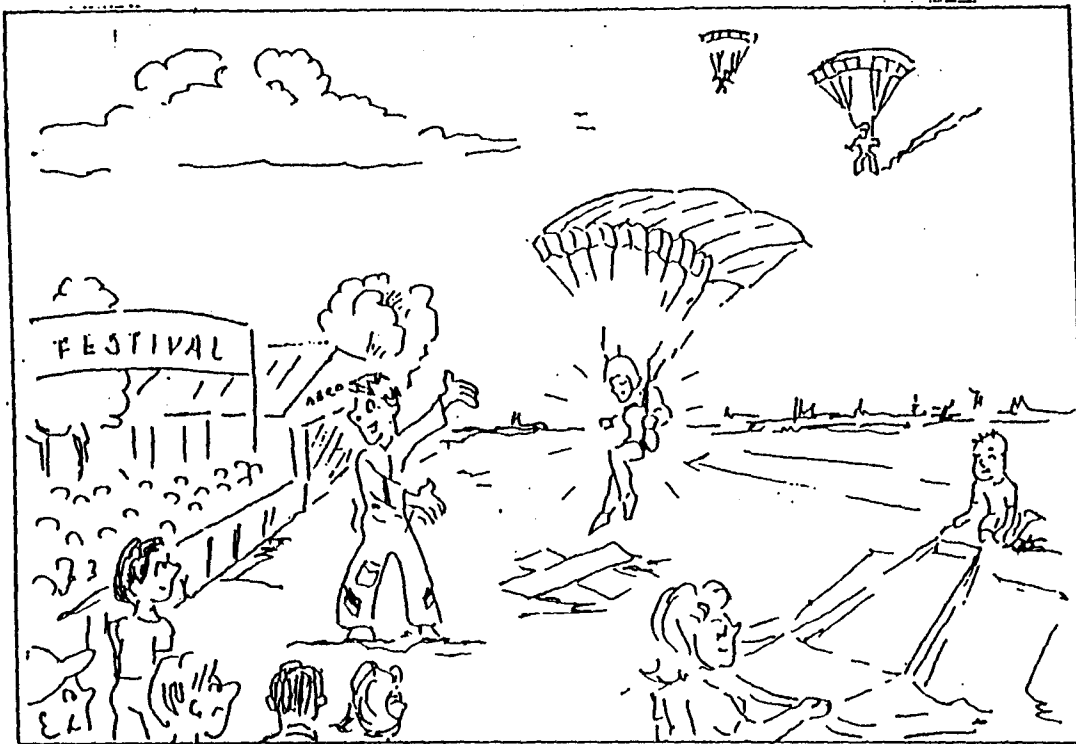
Si el salto es fuera de un aeródromo, conviene que todo el equipo se encuentre en el lugar del show un día antes a la misma hora que deberán ser hechos los saltos, para cotejar el tiempo, el tránsito de las avenidas o calles aledañas, etc. Es indispensable que cada uno recorra a pie la zona para familiarizarse con el sitio de aterrizaje, mida distancias, identifique pequeños y grandes obstáculos y elija un buen lugar para escape en caso de necesidad. Consiga un número de teléfono del lugar para el caso de que tenga que llamar por alguna razón a su equipo de tierra, y dele a ese equipo el número de teléfono del aeródromo desde el cual ustedes van a decolar.

Verifique que la autorización del espacio aéreo esté en regla, de ser posible por escrito; no se confíe de las palabras. De la autorización escrita tenga dos fotocopias, una entréguela al piloto y la otra téngala en un bolsillo; puede llegar a necesitarla. No debe faltarle tampoco una copia del último AIC respectivo; usted sabe que no estará de más (fue publicado por la FAP mediante circular).

Asegúrese previamente que los organizadores (con más razón si no son aeronáuticos) arreglen un apropiado dispositivo de seguridad en la zona, con suficiente personal que no permita al público invadir el área de aterrizaje. Asésóreles y hágales entender la vital importancia de este aspecto del espectáculo. Sugiera les que contraten un seguro de espectáculo público.

En un aeródromo es relativamente sencillo ubicar y controlar al público porque generalmente hay sectores apropiados y cercas o alambradas que limitan sus movimientos. Tampoco es demasiado difícil afrontar este tema

"Un paracaidista de exhibición debe tener Licencias "C" ó "D" y un mínimo de 50 saltos en los últimos 12 meses con el mismo tipo de paracaídas que utilizará en la demostración" (USPA).



en grandes estadios, donde el público tiene por lo general una actitud pasiva, instalado sentado en las tribunas. Es en cambio muy problemático el control de la gente en espacios abiertos, calles, plazas, parques, playas de estacionamiento, donde la multitud es móvil y puede desplazarse hacia la zona de aterrizaje y aun cruzarse inconscientemente en el camino de los paracaidistas que aterrizan; es por ello que debe remarcarse e insistirse sobre este particular en tales ocasiones.

Debe mantenerse un adecuado sistema de comunicaciones tierra-aire, ya sea por medio de equipos de radio o bien con paneles de señales o humo. Es posible que deba informarse a los paracaidistas que están en vuelo de un cambio brusco en las condiciones climáticas u otras eventualidades.

Si el show es en un aeródromo, aliste temprano a su equipo, revise los paracaídas y componentes, banderas, fumígenos, etc. Mantenga una charla con el piloto, aclarando todos los puntos de la tarea a realizar y verifique los VHF. Emprenda la trepada con tiempo suficiente; no olvide que un show bien hecho comienza puntualmente y la reputación del equipo depende mucho de como respeten los horarios establecidos.

¡ARRIBA EL TELÓN..!

En la pasada para arrojar las derivas, sitúese temprano sobre el lugar por si tiene que hacer alguna corrección posterior. Pruebe las radios pero no haga comentarios innecesarios para no crear confusión. Cuando arroje las cintas de deriva disponga que el relator explique lo que está ocurriendo, o los espectadores creerán que se trata de algún paracaidista con problemas.

Al aterrizar siempre hágalo de pie, si trastabilla la gente creerá

"Cuando se hace TRV en una exhibición, hay que considerar que a una pila de velámenes le resulta más difícil aterrizar dentro de la zona que a un paracaidista solo. Por lo tanto, hay que estar atentos para abandonar la pila a una altura que les permita a todos sus integrantes llegar cómodamente a la zona de aterrizaje, siendo que esto último es la primer prioridad en una demostración" (USPA).



que algo ha fallado. No practique acercamientos muy angulados ni giros a baja altura; asegúrese aterrizar con toda comodidad, aunque sea unos metros más allá de lo previsto.

Al tocar tierra permita que el velamen se pose y vuelva la cara hacia la gente; no los de la espalda, todavía está en el "escenario". Eso de volverse rápidamente para recoger el velamen (como hacemos automáticamente en el club) no es algo inmediatamente necesario y resulta ofensivo para los espectadores. Salude con la mano y señale los velámenes que vienen descendiendo. No use el tiempo en el "escenario" para discutir el salto con sus compañeros; eso también es ofensivo.

Si el equipo tiene un paracaidista "estrella" o alguien con vestimenta especial, haga que el público los vea. Indique a las mujeres paracaidistas que se quiten el casco inmediatamente después de aterrizar para que el público vea que son chicas; las mujeres deben llevar un poco más de maquillaje que el que usan normalmente. Al público le encantan las chicas paracaidistas.

Después acérquese al público y estreche algunas manos. Debe estar preparado para firmar autógrafos. En ese momento usted es una celebridad, aunque no se considere a sí mismo de esa manera. No pierda mucho tiempo dando explicaciones ante las preguntas que le hagan, pero sea muy preciso y formal. La sonrisa no se le debe borrar de la cara. Si es posible, camine un poco entre el público y preste mucha atención al requerimiento de los chicos. Todo esto puede sonar un poco vulgar, pero no le quepan dudas que contribuye a que el show sea efectivo y se transmita una buena imagen. No se olvide, usted es un showman.

Si resulta práctico, pliegue a la vista del público e inclusive permita que alguna criatura le ayude. Explique con palabras simples lo que está haciendo.

¡Cuidado! Aun no es el momento de discutir con los compañeros las alternativas del salto; eso se podrá hacer recién cuando estén fuera del "escenario", de vuelta en la camioneta o en cualquier lugar alejado del público. Entonces discutan, acusen, justifiquen, riñan y celebren. Nunca antes.

Recuerde que el acto comienza cuando ustedes llegan al lugar y termina cuando estén en algún escondite. Cuando están en escena siempre hay que proyectar una buena imagen. No hay que beber, pelearse ni decir palabrotas. No se debe incurrir en discusiones pesadas y sobre todo no hablar mal de nadie ni de nada. Y sonrían siempre, actuando con natu-



"Hay muchas variables en cuanto a saltos de demostración. Lo que no varía jamás es la imprescindibilidad de caer de pie dentro de la zona del blanco" (USPA).

rapidad. El show es un entretenimiento feliz y placentero y ustedes están siendo observados en todo momento. Recuerde que el acto se extiende por todo el tiempo que requiere su aparición, y que esos 6-8 minutos de tiempo en el aire representan solo una fracción de la actuación en su totalidad.

Una vez más volvemos a nuestro amigo Arch Deal: "Cuando usted participa en una exhibición y realiza un salto perfecto, solo ha hecho la mitad del trabajo; la razón por la cual el organizador o patrocinante lo llamó a usted es para que haga relaciones públicas: dar la mano, hablar con la gente y firmar autógrafos. Además, si tiene un sponsor, que no lo pesquen consumiendo la marca del competidor".

MISIÓN CUMPLIDA

No importa que el organizador-patrocinante-auspiciante sea un aeroclub, municipio, escuela, sponsor, cooperadora, etc. En todo momento y circunstancia observe un comportamiento serio y responsable. Una exhibición exitosa siempre le abrirá las puertas para futuras ocasiones. Un organizador satisfecho es la mejor carta de presentación.

No olvide llevar tarjetas de su club, folletos o volantes de los cursos. Apunte la fecha y el nombre del organizador; puede ser que el año próximo lo vuelvan a necesitar. Ponga el nombre del patrocinante en la lista de sus salutations para fin de año, y si han sido objeto de un tratamiento preferencial no deje de enviar con posterioridad una carta de agradecimiento; todo ayuda a la imagen del paracaidismo y a la promoción de su club.

Finalmente, cuando deba emprender la retirada, no se escape subrepticiamente: salude a todo el mundo y, fundamentalmente, ...; no deje cuentas pendientes en la cantina!

Todos sabemos - y lo debemos admitir - que el paracaidismo no goza de muy buena reputación. Debemos por lo tanto tratar de borrar - o al menos atenuar - esa fama lúgubre y funesta que nuestro deporte se ha sabido ganar a través de varios accidentes fatales ocurridos en festivales, precisamente por no haber adoptado responsablemente algunas de las previsiones aquí comentadas.

Si realmente estamos dispuestos a planificar con seriedad las exhibiciones y hacer todos los esfuerzos para que las cosas salgan bien, los festivales serán, con seguridad, mucho más gratificantes y beneficiosos para la difusión de una buena imagen de nuestro deporte. Salvando las distancias, pensemos en el trabajo, la dedicación y el esfuerzo que se puso en programar la exhibición de Seúl '88, y el espaldarazo que significó para nuestro deporte el éxito logrado en esa ocasión.

Bibliografía consultada:

- * Smoke (Humo); Dan Poynter (Parachutist).
- * Demo for 65.000 (Demostración para 65.000); Rod French (Parachutist).
- * Doing it right (Hacer las cosas bien); Tom Hayes (Parachutist).
- * The Circus goes south (El Circo va al Sur); Wayne Brown (Parachutist).
- * Dealing with the media (Tratando con los medios); Mark Bolton (Parachutist).
- * La gallina de los huevos de oro; Chris Penny (Parachutist).
- * Exhibiciones: Sólvese primero, luego aterrice; Rick Collins (Parachutist).
- * Hora de actuar. Redefiniendo las exhibiciones; Pat Morehead (Parachutist).
- * The 1989 Skydiver's Information Manual; U.S.P.A.
- * Boletín de Seguridad FAP (Ediciones varias); F.A.P.
